



## Perspectivas de la política económica de Kirchner

### LA INVERSIÓN EN ACTIVIDADES EXPORTADORAS ES CLAVE PARA SOSTENER UN ALTO CRECIMIENTO

La reactivación de la economía que se inició dos años atrás y que ha proseguido durante la gestión de Néstor Kirchner exhibe ciertos rasgos sorprendentes que se alejan de las expectativas previas y aún de la retórica presidencial; pero para que el alto crecimiento perdure se requiere de algo distinto: un incremento significativo de las exportaciones a partir de inversiones de gran escala en los sectores productores de bienes transables. Esta necesidad obliga a plantear cuanto antes el debate acerca de cómo fomentarlas y financiarlas.

La conclusión está contenida en un trabajo que los economistas Pablo Gerchunoff y Horacio Aguirre realizaron para la Fundación PENT, bajo el título *"Retórica política y política económica: la administración de Kirchner"*. El análisis incluye las características distintivas de la actual recuperación económica, y el grado en el cual la fortuna o las medidas tomadas han contribuido a la misma; el largo y sinuoso camino para regresar de la ruptura contractual, incluyendo la marcha de la renegociación de la deuda externa; y las condiciones que debería reunir un nuevo patrón productivo para expandir el crecimiento y reducir la tasa de desempleo.

El documento pone énfasis en que la agenda económica de Kirchner deberá incluir temas de más largo plazo si se desea que la economía mantenga su dinamismo, y otorga especial relevancia al crecimiento liderado por inversión en actividades exportadoras. "Tanto para cubrir las necesidades de insumos importados a medida que el nivel de actividad se expanda, como para pagar la deuda, se precisa que las exportaciones aumenten a una tasa mayor de la que vienen registrando desde la devaluación", diagnostica. Y añade que para ello será necesario, además del actual repunte cuantitativo, un salto cualitativo de la inversión, "no sólo para atender la expansión productiva de algunos sectores donde la capacidad ociosa tiende a disminuir, sino para que también esté orientada hacia actividades exportadoras".

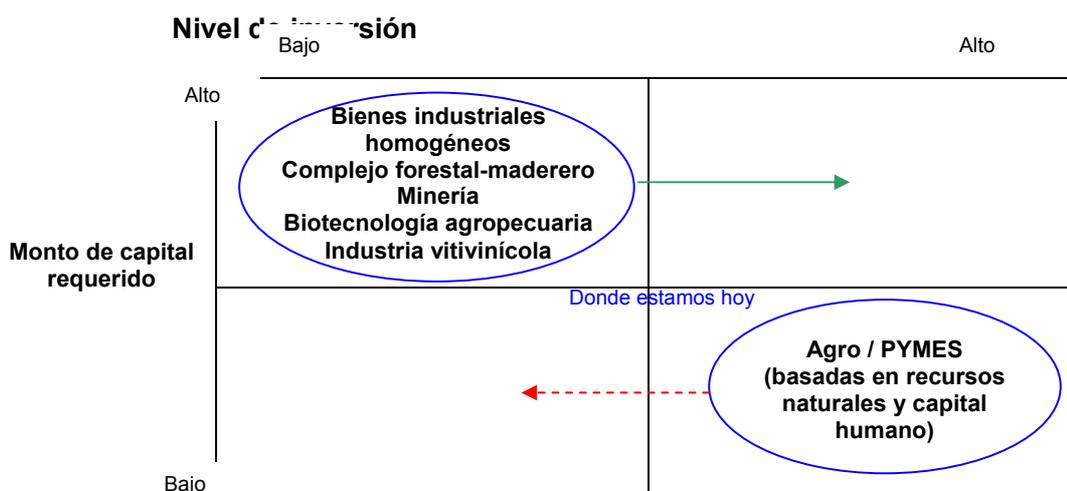
"De manera simplificada se puede decir que hoy invierten en la Argentina quienes tienen proyectos orientados a la producción de bienes transables que no implican altos compromisos de capital, o ya cuentan con un grado significativo de capital hundido: típicamente, el sector agropecuario y muchas pequeñas y medianas empresas, algunas de las cuales son de reciente nacimiento. El desafío –agrega el trabajo– es activar la inversión que hoy no se realiza: aquella que insume un monto muy significativo de capital y cuya ejecución está condicionada por la cesación de pagos, la memoria de la alta volatilidad, así como la falta de percepción de un marco de 'normalidad' macroeconómica, en particular en lo que se refiere a un tipo de cambio real 'normal' a futuro", sostiene el trabajo.

Una matriz ([ver gráfico](#)) ilustra las claves del proceso. En el cuadrante "sudeste" se incluyen los sectores que actualmente invierten aprovechando las ventajas competitivas argentinas en materia de recursos naturales y capital humano, pero que no parecen

Fundación PENT  
Maipú 1300 – Piso 2  
C1006ACT Buenos Aires, Argentina  
Tel: 4312-8960  
informes@pentfundacion.org  
www.pentfundacion.org

suficientes como para "autogenerar crecimiento". El cuadrante "noroeste", a su vez, muestra hacia donde haría falta avanzar en inversiones de alto requerimiento de capital pero que a su vez "no den la espalda" a las ventajas comparativas del país. (La flecha que parte del cuadrante noroeste ilustra ese posible salto de la inversión, mientras que la trazada en sentido contrario desde el sudeste grafica el peligro de recaer en una fase recesiva en el mediano plazo).

### Inversión y exportación en el nuevo patrón productivo



Al referirse a las políticas públicas que pueden favorecer la inversión en gran escala, el documento señala que completar la renegociación de la deuda externa ayudará a reducir el costo del capital y que la persistencia en políticas fiscales y monetarias prudentes, más un tipo de cambio real alto en un contexto de economía abierta, puede operar en la dirección deseada. No obstante, sostiene que esas condiciones son necesarias pero pueden no resultar suficientes y que "quizá se requiera en el futuro alguna forma de subsidio a la inversión".

Aunque admite que se trata de un punto controversial, el trabajo recuerda que el mismo FMI alienta el rol del sector público en la formación de capital. Pero añade que como actualmente el Estado argentino no está en condiciones de ofrecer ni inversión pública ni subsidios sino en un grado muy limitado, su rol debería basarse en generar confianza a través de reglas de juego claras, interactuando con el sector privado "mediante una coordinación explícita y previsible entre gobierno y empresas para favorecer la realización de inversiones que conllevan un alto nivel de capital".

### Una reactivación diferente

Gerchunoff y Aguirre también desarrollan en el documento una serie de características distintivas de la reactivación económica en curso. Entre ellas señalan el reducido grado de respuesta de los precios a la devaluación, la asociación positiva entre tipo de cambio y



resultado fiscal (retenciones mediante, que también evitaron un mayor deterioro del poder adquisitivo) y un positivo resultado del sector externo. "Cuando la Argentina alcance el máximo de producción anterior no lo hará con déficit de cuenta corriente como ocurrió en 1998, sino con superávit", agregan.

También sostienen que un rápido incremento en los precios de los servicios públicos podría haber desatado una dinámica inflacionaria y postergado la recuperación, y que ajustes monetarios y fiscales más ortodoxos en un escenario de racionamiento en los mercados de capitales hubieran tenido efectos contractivos. Pero debe moderarse el entusiasmo de mantener la gestión económica como se ha desarrollado hasta ahora, ya que en varias cuestiones se está a medio camino.

Con respecto a la cuestión tarifaria, subrayan que "en una economía más pobre que lo que imaginaban gobierno y sociedad durante la década del '90, las empresas de servicios públicos revisarán inexorablemente a la baja sus planes de producción y ello acarrea tarifas menores e inversión más reducida, aún en la hipótesis de que la política económica fuera completamente 'amistosa' con las empresas".

En cuanto a la renegociación de la deuda pública en *default* sostienen que el mensaje implícito en la oferta anunciada en junio de este año es que "el gobierno está cada día más comprometido a avanzar hacia una solución definitiva que cierre este episodio", si bien a un ritmo para muchos demasiado parsimonioso y con dificultades objetivas para ofrecer potenciales mejoras.

El documento analiza la política cambiaria y propone una posición intermedia consistente en reconocer el papel del tipo de cambio real como incentivo para la producción de bienes transables y pensar en una intervención que, aunque no pretenda ni pueda determinar su tendencia, apunte a suavizar oscilaciones de corto plazo y ubicarlo en el 'techo' de la banda posible.

Paralelamente, señala que en la economía por ahora "sobra competitividad" (debido a salarios en dólares demasiado bajos) y "sobra superávit fiscal", si bien no se trata de una situación que durará para siempre. Podría haber un problema a futuro si eventuales aumentos salariales excedieran generalizadamente la dinámica de la productividad, deteriorando la competitividad y reduciendo simultáneamente el superávit del sector público.

Por último, el trabajo traza una diferencia con la década del '90 al destacar que la dinámica social actual y sus consecuencias sociales son muy distintas. "Crecimiento con tipo de cambio real alto significa una demanda de trabajo más vigorosa, pero con salarios reales más bajos en el punto de partida; a su vez, la declinación del activismo reformista significa que algunos factores determinantes de la expulsión de empleo han desaparecido. No es raro que la tasa de desocupación haya disminuido siete puntos porcentuales desde su máximo de 21.5% y no es una audacia pronosticar que disminuirá aún más", concluye.

-----



La Fundación PENT es una institución apartidaria y sin fines de lucro, creada en 2002 y orientada a contribuir, desde una perspectiva académica independiente, a la formulación e implementación efectiva de una estrategia para una exitosa integración de la Argentina en el mundo. La versión completa de este trabajo puede consultarse en [www.pentfundacion.org](http://www.pentfundacion.org)

Julio de 2004.

Fundación PENT  
Maipú 1300 – Piso 2  
C1006ACT Buenos Aires, Argentina  
Tel: 4312-8960  
[informes@pentfundacion.org](mailto:informes@pentfundacion.org)  
[www.pentfundacion.org](http://www.pentfundacion.org)